



Cascada

Católica

Marzo - Abril 2012

Consejo de Laicos de la Arquidiócesis de Bogotá
www.arquidiocesisbogota.org.co
consejolaicosb@gmail.com

La reforma pensional

Pag 9

Oración por el Conclave

Pag 8

Encuentro de discernimiento
estratégico

Pag 6

En el camino cuaresmal
con destino a la pascua

Pag 5

Pag 2

Semana Santa



Semana Santa

Padre Miguel Triana

Se llama así por los cuatro últimos días, Jueves Santo, Viernes Santo, Sábado Santo y Domingo de Pascua. En esos días celebramos el misterio central de nuestra redención, por el cual hemos sido salvados y trasladados de la muerte a la vida, de las tinieblas a la luz.

En realidad comienza desde el Domingo de Ramos, en que celebramos la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén y lo aclamamos con palmas y cánticos. Ese día ya se lee la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo que se volverá a leer el Viernes Santo. Los días lunes, martes y miércoles también se llaman santos y se respira la proximidad de la Pasión de Cristo. Luego viene el Jueves Santo, que es un día muy especial pues se conmemoran y celebran la penitencia o reconciliación, la institución de la Sagrada Eucaristía, el sacerdocio y el mandamiento del amor.

En efecto, en la iglesia primitiva ese día se daba la absolución por parte del obispo a los pecadores públicos. La Eucaristía es el don máspreciado que nos ha hecho el Señor, pues se continúa el sacrificio de Cristo y se come su cuerpo y su sangre. Como en la Última Cena se dio a los apóstoles y sus sucesores, el mandato y el poder de celebrar la Eucaristía, se concluye que ese día también se instituyó el sacerdocio. Ocho días antes es la ceremonia de la bendición de los óleos y la renovación de las promesas sacerdotales.

El lavatorio de los pies, que se ha llamado también el Mandato, es la representación de la humillación de Cristo Servidor, y el mandamiento de “Amaos los unos a los otros como yo os he amado.” Ese día se deja a Nuestro Amo en los monumentos de las iglesias para ser adorado. Quien rece seis Padrenuestros, Avemarias y Glorias y otro Padrenuestro, Avemaría y Gloria por el Sumo Pontífice, gana indulgencia plenaria. El Viernes Santo es un día alitúrgico. No hay misa, pues se conmemora la misma muerte del Señor. La ceremonia, entonces, contiene la adoración de la Cruz, las lecturas bíblicas y la oración solemne por todos los redimidos. Por petición de los fieles, se

Semana Santa

concede la comunión con la hostia. El Sábado Santo es un día de silencio litúrgico. Así como el Viernes Santo hay sermones de las Siete Palabras, el Sábado Santo hay sermones de soledad, refiriéndose a la soledad de la Madre de Jesús. La Iglesia concede por condescendencia pastoral que haya misas. Estaba la Misa de Gloria, en que se anticipaba la alegría de la Resurrección, pero desde Pío XII se volvió a la práctica antigua de la Vigilia Pascual.

La Vigilia Pascual es la ceremonia más importante del año pues se proclama la Resurrección de Cristo, normalmente debería empezar a celebrarse a las 10 de la noche para iniciar la Eucaristía a las 12 que ya pertenece al Domingo de Resurrección. Por razones pastorales se puede anticipar desde las 6 de la tarde. Esta vigilia consta de: la bendición del fuego, con el que se enciende el cirio pascual, la ceremonia de la luz, las lecturas bíblicas, que son diez, pero se pueden escoger solamente cuatro. Después se canta el "Gloria" solemne, con campanas al aire. Luego la ceremonia bautismal y la renovación de las promesas del Bautismo y, por último, el sacrificio del Cordero Pascual que es la Eucaristía.

El Domingo de Pascua de Resurrección también hay una misa solemne, para proclamar que Cristo ha resucitado, está vivo. Ese día sería el mejor para cumplir el tercer mandamiento de la Santa Madre Iglesia: comulgar por Pascua de Resurrección. Para el cumplimiento de este mandamiento se extiende el plazo desde el Domingo de Ramos, todo el tiempo de Pascua hasta Pentecostés.

Ojala celebremos santamente la Semana Santa en lugar de convertirla solamente en vacaciones, en que se reza poco o nada.



En el camino cuaresmal con destino a la Pascua

Jesús David Orozco Cáceres
Legión de María

La iglesia pedagógicamente nos va indicando una serie de pasos, que poco a poco nos van llevando a un encuentro personal con Jesucristo, a través de la Liturgia, entendida como la celebración del Misterio Pascual, que junto con la Palabra proclamada y vivida, como también, los ornamentos, la música, los elementos, las posturas, los lugares y tiempos concretos, nos anuncian a un Dios de alianzas, a un Dios que se ha encarnado y ha mostrado la máxima expresión del amor “dar la vida” por la redención del mundo, venciendo la muerte y resucitando a una vida nueva.

Durante el año litúrgico, es distribuida la Palabra, de tal forma que en su totalidad es proclamada, valiéndose de tres ciclos: A, B y C, como también de dos años I y II. Cada uno se va desarrollando de manera organizada y rotativa según el transcurrir común de los años. En éste año, la liturgia nos presenta el Ciclo C, el cual está distribuido en cuatro

semanas de Adviento, cuatro semanas de Navidad, treinta y tres semanas del tiempo Ordinario, cinco semanas de Cuaresma, Semana Santa y siete semanas de Pascua. Cada tiempo expresa signos y colores específicos, por ejemplo: Morado (Cuaresma y Adviento): penitencia conversión, espera. Blanco (Navidad y Pascua): Celebración, alegría, solemnidad, realeza. Verde (Tiempo Ordinario): esperanza, confianza. Rojo: lo encontramos para expresar el Sacrificio Redentor de Cristo, como también, la sangre derramada por tantos mártires, es entrega, sacrificio y oblación. Aquí podemos ver con claridad en esto tan poco, la gran riqueza de nuestra Iglesia, y que pocas veces nos detenemos a observar.

Estamos viviendo el tiempo de Cuaresma ¡y qué apropiado es afirmar que es un camino!, en otras palabras, un proceso adecuado y secuencial, que nos permite experimentar un cambio de mentalidad (Metanoia), hasta ser “otro Cristo”, asumiendo sus actitudes, sentimientos, su vivir, para esto necesitamos ser conscientes que somos pecadores, débiles (si tú eres pecador como lo soy yo, entonces Dios si es para ti, como para mi); Ahora, generalmente nos creemos

En el camino cuaresmal con destino a la Pascua

la mentira que somos buenos y se nos olvida que no es suficiente no hacer el mal, es necesario hacer el bien, y es justamente Dios, quien nos permite hacerlo. Convertirnos es abrir el ser entero a Dios, a la gracia y descubrir su amor infinito, que nos propone “ser felices”. En éste proceso guiados por la Madre Iglesia, ya no cantamos el “Aleluya”, como tampoco el “Gloria”, en ese signo de anhelo y búsqueda de Aquel, que es la luz plena y verdadera, que colma lo más profundo de nuestras oscuridades y justamente luego de ese encuentro, no puede nuestro ser más que glorificar y alabar a Quien nos lo ha concedido todo.

El Evangelio de San Mateo en el capítulo seis, presenta ante nosotros, parte del Sermón de la Montaña (Mt. 5 – 6 y 7 “nos muestra el Ser y Quehacer del Cristiano”), el cual nos pone a disposición tres ayudas o herramientas para vivir mejor éste tiempo y nuestra vida de fe: la Oración, el Ayuno y la Limosna, características de éste tiempo cuaresmal. Nos lanza hacia el otro, obligándonos a salir de nuestros egoísmos e individualismos, abriendo un horizonte de posibilidades: de escucha, encuentro, celebración, comunión, caridad, sacrificio, autocontrol y silencio.

“No hay manera de vivir la Pascua sin recorrer el camino cuaresmal”. Hago presente uno de los temas que anunciamos en la Legión de María “la huella de la Cruz es señal de esperanza” (Manual Oficial de la Legión de María, Cap. XXXIX, # 24) que nos recuerda

que aunque, para el mundo todo está perdido, es derrota, en Jesucristo, siempre hay gracia, bendición y cambio. Ésta es la llave que abre la puerta de entrada a la plenitud y sabes una cosa, tú como yo podemos vivirla aquí y ahora, ya hay muchos que son testigos de esto, que ante el sufrimiento y la enfermedad no murmuran, viven alegres, en paz ante los problemas, pero especialmente, confiados en que Dios está ahí siempre (Mt. 6, 25-34), eso es vivir en Pascua permanente.

Anda, levántate, nunca es tarde para iniciar tu camino cuaresmal, acepta el llamado que el Señor te hace, “ábrele la puerta” (Ap. 3,20), “niégate a ti mismo, toma tu cruz y síguelo” (Mc. 8, 34-38), tu vida tendrá siempre sentido, verás que todo es posible.



Encuentro de discernimiento estratégico

La Vicaría de Evangelización de la Arquidiócesis de Bogotá convocó a una reunión el 23 y 24 de febrero, a los representantes de los arciprestazgos, religiosos, religiosas, seminaristas, movimientos laicales y en general a quienes hemos intervenido en la construcción del plan de evangelización, con el fin de que participáramos en cuatro talleres en ambiente de discernimiento, construyendo propuestas para la definición del itinerario de dicho plan, mediante ejercicios propios del método prospectivo.

Este mismo encuentro fue realizado la semana pasada, con los 110 diáconos de la Arquidiócesis e igualmente se repetirá la última semana de Febrero con los respectivos presbíteros, recordamos que este ya es el paso 4: Definición del camino, donde se trabajará, basados en los resultados del análisis estructural efectuado en el paso 3: Análisis estructural donde se captaron todos los aspectos del proceso de la evangelización en Bogotá consolidándolos en 32 que son los más importantes y preocupantes, de los cuales se tomaron los 15 aspectos considerados significativos por su complejidad, además, con base en el resultado de estos trabajos, la Vicaría se reunirá el 16 y 17 de marzo para la definición de criterios y entre otros, diseñar la encuesta que publicarán en internet para la participación masiva de quienes quieran hacer parte en la construcción del Plan de Evangelización

Monseñor Jaime Mancera, Vicario de la Evangelización, abrió el encuentro y luego de encomendar la actividad a la guía del Espíritu Santo, impartió las instrucciones generales para el éxito del trabajo, no sin antes invitar a reconocer que el mundo está cambiando y no hemos asimilado esos cambios que impactan principalmente a la familia, además Dios nos llama a tomar una posición, no lamentarnos sino recrearnos con la guía del Espíritu Santo, es necesario

aprender un nuevo modo de ser iglesia frente al mundo global, lo primero que se debilita es la esperanza, pero ésta es la que nos ayuda a afrontar este mundo cambiante.

El objetivo general, para la definición del itinerario en la construcción del plan de evangelización, es: “La Arquidiócesis de Bogotá, sal de la tierra y luz del mundo, mediante el diálogo con las culturas urbanas y el discernimiento de la presencia salvadora de Dios en medio de las nuevas circunstancias que vive nuestra sociedad, renueva sus procesos de evangelización para que todos los bautizados vivan intensamente su adhesión a la persona de Jesucristo y como discípulos misioneros, participen en su propia edificación como Pueblo de Dios, lleven el Evangelio a todos los ambientes de la sociedad y sean, por su compromiso en la realización del proyecto de Dios para esta ciudad-región, signo de esperanza de unos cielos nuevos y una nueva tierra.”

Para alcanzar este objetivo, la Arquidiócesis considera que es fundamental lograr una renovación de nuestros procesos de evangelización y el sujeto de ésta es la familia Arquioocesana: todos los que la conformamos por la gracia de nuestro bautismo y que somos corresponsables de toda su vida y acción, dicha renovación se alcanzará mediante dos compromisos fundamentales: 1º Diálogo con las culturas urbanas y 2º Discernimiento de la presencia salvadora de Dios en medio de las nuevas circunstancias que vive nuestra sociedad, ambas mediaciones responden a una toma de postura de fe frente a la realidad histórica, lugar de la autocomunicación salvífica de Dios a los seres humanos y a la convicción de cómo la evangelización debe ser entendida, no como un conjunto de recetas, sino como un servicio al Reinado de Dios que nos pone en actitud permanente de discernimiento profético y de adaptación constante de nuestros procesos a la obra del Señor.

Encuentro de discernimiento estratégico

Esta renovación debe ser un mejoramiento o re-creación que nos permita alcanzar cuatro aspectos esenciales a nuestra identidad:

1° El encuentro renovado con Cristo y la vivencia y cultivo de una adhesión profunda de todos los bautizados con Él: todo lo que estamos haciendo debe ser renovado, recommenzado por esta conciencia sobre la centralidad de la relación personal con el Señor y nuestra conversión hacia Él como discípulos

2° La participación de todos los bautizados en la edificación de nuestra vida de comunidad, de tal manera que seamos realmente el pueblo de Dios que el Señor quiere, que tanto por su acogida y vivencia de la gracia de los sacramentos, como por su solidaridad con las situaciones de los hombres y mujeres de nuestra ciudad-región, sea sacramento de salvación, es decir, signo e instrumento del encuentro de todos los ciudadanos con Dios y fermento de la unidad de la familia humana.

3° La renovación de los procesos evangelizadores debe hacer despertar en todos los discípulos su inherente condición misionera para que den testimonio de su encuentro con Cristo y su reinado de la Vida, y lleven así el Evangelio a todos los ambientes de la ciudad región, con una actitud dialogante, profética y propositiva y sepan acompañar como comunidad, los procesos que la conversión del Señor nos pide.

4° La renovación de nuestros procesos evangelizadores debe manifestar la íntima relación de la fe con la caridad y con la esperanza, de acuerdo a lo mencionado por S.S. Benedicto XVI en su mensaje para la Cuaresma del 2013 y su Carta Encíclica Spe Salvi (Salvados por la Esperanza): “Con la fe se entra en la amistad con el Señor, con la caridad se vive y se cultiva esta amistad”. Y la fe y la caridad son confesión de una esperanza recibida. De esta forma la renovación debe evidenciar esta última relación.

Por lo anterior, la evangelización debe orientar a los discípulos misioneros a una profunda vivencia de la caridad por su participación en la transformación de aquellas situaciones que no son acordes con la dignidad humana, ni con su relación vital con la creación y por su colaboración con la construcción de una sociedad más justa, reconciliada, ecológica, solidaria y misericordiosa, la caridad que vivimos desde el deseo de ser humildes servidores del proyecto de Dios para esta región-capital, esto unido a una profunda

vivencia de la esperanza, por la cual confesamos, con el testimonio de nuestra vida de caridad efectiva, que el Señor está llevando a cabo ya sus promesas de salvación y de Vida en Abundancia.

El resultado de los talleres realizados, cuyo centro fue orientado hacia encontrar las acciones concretas para llegar al objetivo general comentado, fue por unanimidad, en primer lugar, la formación a todos los estamentos, comenzando por el clero, la familia, las diferentes pastorales y demás miembros de la comunidad, para que luego de esa formación puedan multiplicar los lineamientos de la Arquidiócesis y difundirlos con pleno conocimiento, las demás acciones serán recopiladas y publicadas posteriormente por la Vicaría.

MUCHOS DISCÍPULOS URBANOS, UN SOLO PROYECTO MISIONERO



Oración por el Cónclave

¡Nuestro Señor Crucificado!

**El pueblo de DIOS viene y se arrodilla delante de TI.
TÚ llevaste contigo a nuestra Santa Madre Iglesia en Tu Vía Crucis,
TÚ la colocaste bajo Tu Cruz,
y Tu Sangre corre sobre ella y sobre nosotros.**

Mira,

queremos recoger la Sangre de las Santas Llagas de Tus pies, y pedirte, por Tu propio amor, socorre a nuestra Madre Iglesia, conduce a nuestros Cardenales, mostrándoles, oh Señor, de lo alto de la Cruz, el camino cierto.

Recogemos la Sangre de las Santas Llagas de Tus manos, y Te pedimos, por Tu propio amor, extiende Tus Manos sobre nuestra Madre Iglesia, bendice a nuestros Cardenales, para que todas sus palabras y decisiones lleven bendiciones.

Recogemos la Sangre de las Santas Llagas de Tu Corona de espinas y Te pedimos, por tu propio amor: da a nuestra Madre Iglesia la valentía para guardar nuestro sagrado depósito de la fe.

Fortalece a nuestros Cardenales, para que defiendan inflexiblemente la integridad de nuestra santa fe y la doctrina de CRISTO.

**TÚ dejaste abrir Tu Corazón para Tu Iglesia y para todos Tus sacerdotes, a fin de que ellos Te den diariamente a nosotros como alimento y sostén.
Cuanto más aumenta la necesidad espiritual, tanto más nos juntamos alrededor del altar y de Tu Cruz.**

Recogemos la Sangre de Tu Corazón y pedimos, por Tu propio amor, Ten piedad de nosotros y da a nuestra Madre Iglesia nuevamente la santa paz interior que el mundo no puede dar.

Envía a Tus Ángeles como combatientes y mándalos amparar al Santo Padre y a nuestros Obispos, a fin de que podamos ir nuevamente al encuentro de tiempos tranquilos.

Haz resurgir de Tu Corazón a Tu Iglesia, purificada y renovada, de en medio de estos días sombríos de confusión espiritual, y bendice, Señor, a nuestros Cardenales, que Te presentamos en ardiente súplica. Amén.



La reforma pensional

Eva Bermúdez Arboleda
Acep

Se está haciendo mucho bombo en el Gobierno Nacional, con el Proyecto de Reforma Pensional, se habla de inclusión de unos sectores menos favorecidos y se pretende revisar esos exagerados rubros de los cuales disfrutaban unos pocos privilegiados, que causan malestar en la población colombiana.

Lo criticable, es ver cómo para todas las políticas sociales actuales, se habla del sisbén uno y dos, y poco o nada se habla, de una población desempleada, mayor de cincuenta (50) años de edad, que en el pasado laboró con los perversos esquemas donde no eran afiliados a pensiones y otros, que no pudieron acceder siquiera a un empleo, y se han defendido en la informalidad y por algunas circunstancias de la vida, cayeron en situaciones difíciles. Para no morir de hambre, fueron acogidos por algún familiar pensionado, con mesadas ridículas, pero ubicados en estrato tres, donde todos quedan en dura situación económica.

Estas personas, no quedan protegidas, ni por el sisbén uno y dos y menos por EPS alguna, hay casos en los cuales, algún familiar los afilió a EPS, pero no está afiliado a régimen pensional, es dependiente y no clasifica, repito, por no tener sisbén uno y dos, de allí, que debe pensarse, en hacer la inclusión, no

por estrato, sino en atención a la situación socioeconómica, que cada ciudadano reporta, para no incurrir en otra forma de exclusión odiosa, además, este grupo de personas, al fallecer el pensionado que lo protege, puede caer en la indigencia.

Aprovecho este espacio. Para expresar mi dolor, por la situación de salud, delicada, de nuestro querido Papa Benedicto XVI y pido cadena de oración para que nuestro Buen Dios, no lo deje sufrir.

Gratitud eterna para quien tantas enseñanzas deja al pueblo Católico en el mundo



Memorias

Cristina Vanegas de Calderon
Consejo de Laicos

Cumplimos veinte años de la creación del Concejo de Laicos de la Arquidiócesis de Bogotá y seguimos dando una mirada al pasado para construir juntos el presente.

CUARESMA

Padre Miguel Triana
 Boletín Cascada No. 24 y 25
 Enero – Febrero 2.001

Son cuarenta días de preparación para la semana Santa, como lo dice la palabra.

La Semana Santa comenzó desde el siglo IV, se inicia con la imposición de la ceniza. Esta cuaresma va hasta la misa de la cena del Señor.

En este tiempo Dios nos invita a iniciar un camino de cambio en nuestra manera de ser, de relacionarnos con los demás y con la comunidad.

Quien se acerca a recibir la ceniza expresa su deseo de tomar en serio la palabra de Jesús y se compromete a iniciar un proceso de vida cristiana más auténtica.

Recibir la ceniza no es un acto de devoción o rito mágico que borra los pecados como algunos suelen creer; es la decisión de empeñarse en el camino de conversión, siguiendo las enseñanzas de Jesús, para prepararse para la fiesta de Pascua participando en la celebración de la muerte y resurrección de Jesús, acontecimiento central de nuestra Fe.

QUE QUIERE DIOS EN ESTE TIEMPO? Que reconozcamos nuestros errores, nuestra incoherencia y desvíos; pedir perdón, comenzar de nuevo.

COMO HACERLO? Con la ``oración, el ayuno, la limosna`` (Cfr. Mat. 16, 1-18)

LAORACION Es un encuentro personal con Dios. En ese tiempo de gracia nos ponemos ante Él Señor para escuchar, leer, meditar su palabra, abrirle nuestro corazón y dejar en Él nuestras tristezas, alegrías, esperanzas, necesidades de nuestra comunidad y la paz de nuestra Patria.

Se trata de acercarnos con confianza a la presencia de Nuestro Padre, sentir su presencia, escuchar su voz y acoger los llamados que nos hace cada día.

La participación frecuente de la Eucaristía hará posible un encuentro muy real; fecundo con el Señor.

La oración cuando llega a ser un verdadero encuentro con Dios transforma nuestra vida y nos abre a los demás.

AYUNO Es difícil hablar de ayuno hoy día porque en nuestra sociedad hay personas muy pobres que sufren privaciones y su pan cotidiano es el ayuno.

¿CUAL ES EL AYUNO QUE LE AGRADAA DIOS? Es el de romper las cadenas de la injusticia, el egoísmo, la envidia, los rencores, las venganzas, perdonar a quien nos a ofendido, dejar libres a los oprimidos , compartir el pan con el hambriento, vestir al desnudo, socorrer al que esta sin techo , no dar la espalda al hermano y ayudar al que lo necesita. (Is 58, 6 – 7) .Dios es muy claro con lo que nos pide.

LIMOSNA Recordemos a la viuda del Evangelio: ella dio de limosna una moneda de poco valor. Jesús que la estaba viendo les dijo a sus discípulos:

``Los otros han dado de lo que les sobra en cambio la pobre viuda dio todo lo que tenia `` (Cfr. Lc.21, 1–4).

Memorias

(continuación)

Dios quiere que compartamos, de lo que Él nos ha dado para administrar, con nuestros hermanos más necesitados, algo que nos cueste dar; no las sobras, que seamos solidarios.

Es preciso que mantengamos los ojos bien abiertos para descubrir en el hermano el rostro de Cristo, recordemos que somos Cristianos desde el momento de nuestro Bautismo y como Cristianos

Jesús nos invita al verdadero arrepentimiento, a la penitencia, a la confesión, buscando nuestra Conversión y la de nuestros hermanos.

SIGNIFICADO DEL DOMINGO DE RAMOS Se inicia con la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, el encuentro que hoy tenemos con Cristo nos invita a participar más profundamente en su Ministerio Pascual durante la Semana Santa y nos prepara también para el encuentro definitivo con Él, los ramos que llevamos como recuerdo de este día con un símbolo de vida y de victoria, una alegre afirmación de nuestra fe y esperanza en esa nueva creación que comenzó con la muerte y triunfo del señor.

SIGNIFICADO DEL LUNES SANTO En este día se proclama, durante la misa el Evangelio San Juan 12, 18. Seis días antes de la pascua, Jesús llega a Betania para hacer una última visita a los amigos de toda la vida.

SIGNIFICADO DEL MARTES SANTO En este día leemos en el Evangelio lo que sucede en la cena de pascua que Jesús celebra con sus discípulos Judas está presente en esta cena aunque ha traicionado a su Señor, pero guarda silencio; Jesús descubre al traidor con profundo dolor, después de ofrecerle un pan, le dice: "Judas, lo que haz de hacer, hazlo pronto", Judas sale a entregar a su Maestro.

SIGNIFICADO DEL MIERCOLES SANTO Mateo nos cuenta lo que ocurre con Jesús y los suyos en la víspera de su muerte. Mt. 26, 14-25. La noche ya envolvía la ciudad y los peregrinos que venían a la pascua continuaban llegando. Un aire de fiesta lo invade todo, una especie de canto de liberación. Judas guarda silencio, parece inconsciente de haber vendido a su Señor.

SIGNIFICADO DEL JUEVES SANTO Jesús nos deja: "la Eucaristía, el sacerdocio y el mandamiento del amor". Dentro de la celebración se repite el gesto de Jesús que lava los pies a sus discípulos para demostrarles cómo la humildad y el servicio son las expresiones más completas del verdadero amor. "Ámense como yo los he amado" así nos deja el mandamiento del amor. Las visitas que hacemos al MONUMENTO son una expresión de nuestra fe y nuestra gratitud al Señor por su presencia en medio de nosotros.

SIGNIFICADO DEL VIERNES SANTO Es un día central en la Cruz, pero no con aire de tristeza sino de celebración, ya que Cristo Jesús, como Sumo Sacerdote en nombre de toda la humanidad, se ha entregado voluntariamente a la muerte para salvarnos a todos. Después de la oración universal el sacerdote invita a venerar la cruz, representando en ella la pasión de Cristo y su amor infinito por nosotros.

Generalmente el ejercicio del Viacrucis concluye con el Sermón de las Siete Palabras, que ayuda a comprender el significado que la muerte del Señor tiene para los cristianos y para el mundo entero; y estimular a la conversión y compromiso.

EL SERMON DE LAS SIETE PALABRAS Es el recuerdo de las últimas palabras de Jesús en la cruz cada una de ellas nos descubre un aspecto diferente del misterio de la pasión.

1 "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" Lc 23, 34

2 "En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso"

3 "Mujer he ahí a tu hijo. Hijo he ahí a tu madre" Jn 19, 26-27

4 "Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" Mc 15,34

5 "Tengo sed" Jn 19, 28

6 "Todo está consumado" Jn 19, 30

7 "Padre, en tus manos entrego mi espíritu" Lc 23, 43

SIGNIFICADO DEL SABADO SANTO Actualmente el ayuno no es tal riguroso, ni el silencio tan absoluto, pero es un día de serena y gozosa espera. En este día la comunidad cristiana se abstiene completamente de la eucaristía, pues no hay misa, ni comunión; esta falta de liturgia expresa el significado verdadero del sábado santo. Se vive la sensación de un gran vacío, no es tanto el vacío de la ausencia, sino el vacío de la espera; una espera que pronto se verá premiada por la presencia del señor resucitado

SIGNIFICADO DE LA VIGILIA PASCUAL La celebración de la Vigilia Pascual es el corazón de la semana Santa, todo el camino cuaresmal y la vivencia de los días santos nos han preparado para este momento culminante, CRISTO VENCEDOR de la muerte se hace presente en medio de la comunidad y nos comunica su vida nueva de resucitado, así resucitamos con Él. La celebración de esta noche es de gran riqueza, profundidad y belleza; la comunidad cristiana no se puede entregar al sueño en una noche como esta.

La celebración comprende cuatro puntos: El Lucernario o fiesta de la Luz, la Vigilia propiamente dicha de oración y lectura bíblica; la iluminación bautismal y la Eucaristía.

El Lucernario o fiesta de la luz La fiesta de la Luz consta de tres partes:

Memorias

(continuación)

Las bendiciones del fuego y el cirio Al bendecir el cirio, el celebrante pronuncia estas palabras:

Cristo, ayer y hoy, principio y fin, alfa y omega (primera y última letra del alfabeto griego), suyo es el tiempo y la eternidad. A Él la gloria y el poder. Luego coloca cinco granos de incienso en forma de Cruz recordando las llagas de Jesús en las manos. Los pies y costado; luego se da inicio a la procesión con el Cirio Pascual como símbolo de Cristo Resucitado, luz del mundo, no se hubiera podido encontrar un símbolo mas claro para indicar que Cristo ha salido victorioso del sepulcro, al iniciar la celebración el templo permanece a oscuras como símbolo de la humanidad envuelta en las tinieblas del egoísmo, de la muerte y el pecado. Cristo resucitado, luz del mundo rompe la oscuridad y llena de su luz a todos los que se acercan a Él con fe viva, es el triunfo de la luz sobre las tinieblas del mal.

Esta primera parte concluye con la acción de gracias o Pregón Pascual que expresa el carácter cósmico de la victoria de Cristo: Los ángeles, la tierra los hombres y mujeres del mundo entero, la iglesia; todos son invitados a participar en el jubileo de la resurrección.

Vigilia propiamente dicha, oración y lectura bíblica. Las lecturas bíblicas de la vigilia son una meditación comunitaria sobre el proyecto amoroso de Dios, que es presentado en los pasajes bíblicos, mas significativos desde la creación del mundo, las promesas, la alianza, hasta su realización plena de la Muerte y Resurrección de Cristo Mediador de la Nueva Alianza, después de cada lectura la asamblea se arrodilla y ora en silencio sobre el tema que la biblia acaba de proponer y el celebrante concluye con la oración, El número de las lecturas ha variado mucho en el transcurso de los siglos.

La Iluminación Bautismal. La luz de Cristo tan gozosamente anunciado al comienzo de la vigilia va a inundar la vida de los catecúmenos que se han preparado para el bautismo. El signo sacramental de la iluminación que se da en el bautismo es el agua, criatura transparente que puede dejarse penetrar por la luz.

El celebrante mientras sumerge el cirio pascual en el agua, lo bendice y consagra pidiendo a Dios que envíe el Espíritu Santo sobre ella para hacerla fecunda y así de esta agua puedan nacer los hijos de Dios se termina con una breve alusión al bautismo mediante el cual los catecúmenos van a participar en la muerte y resurrección de Cristo; como hijos de Dios y miembros de la comunidad cristiana, la asamblea es invitada a renovar las promesas bautismales para reavivar su compromiso y comienza una vida nueva.

La Eucaristía Es la culminación de la noche Pascual. El encuentro personal con Él Resucitado, en la comunión los hace partícipes de su triunfo sobre la muerte y sobre el mal. Cristo ha triunfado definitivamente y quiere compartírnos su muerte victoriosa, somos ya criaturas nuevas. La Pascua de Cristo es nuestra Pascua, la Pascua de la iglesia (cfr. Rm 6,9).

“Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo”, es el canto festivo de la comunidad cristiana en este día, después de la purificación de la cuaresma, la meditación y la oración de los días Santos y la alegría triunfal de la Vigilia Pascual, la iglesia descansa hoy complacida en su Señor Vencedor de la muerte, que la ha revestido de su gloria.



Cascada Católica

Consejo de Laicos de la Arquidiócesis de Bogotá
www.arquidiocesisbogota.org.co
consejolaicosb@gmail.com
cascadavirtual@gmail.com



ASESOR EDITORIAL
PADRE MIGUEL TRIANA URIBE

DIRECTORA DE REDACCION
ROSA IBAÑEZ ORTIZ

DIAGRAMACION
HAMILTON LOPEZ

ASESORA DE REDACCION
CRISTINA VANEGAS DE CALDERON